

Psalm. 28. piteron lo que decía David, en toda la tierra le oyó su voz, y predicaron con provecho universal de todos. Después de los Apóstoles tiene nombre de famoso Predicador San Ambrosio, y viose en que fue fruto de sus sermones la conversión de Agustino; y aunque uno se convirtió, el provecho fue general de todo el Universo, que con la doctrina de San Agustín es ilustrado. San Antonio Abad dexaba la quietud del desierto, y iba à predicar à hereges, con provecho notable de ellos. Regulo Obispo, discípulo del Evangelista San Juan, predicó en Francia, y convirtió mucha gente. Succedió que en un sermón eshortándole ranas, cantando en un lago cercano, mandóles, que callasen, y obedecieronle, de modo que siempre en aquel lago fueron mudas las ranas, esto dice Marulo, y pone otros exemplos de Predicadores, como de San Patricio, que predicando en Hybernia, para enternecer los pechos duros de aquella gente, pidió à Dios, mostrase alguna señal espantosa, y fue que abrió la tierra, y de la rotura salieron llamas espantosas. San Ramon Nonat habiendose quedado en Africa en rehenes por unos cautivos, quisieron los Moros impedir la eficacia de la doctrina Evangelica, que dicho Santo predicaba, por la qual le pusieron un candado en la boca, barrenándole los labios, y cosiéndoles con una aguja ardiente. Medios que todos fueron inútiles, pues no le embarazaron su Santa predicación, que continuó como si no tubiera

Marul. de inq. lib. 3. cap. 4.

candado. Alberto Obispo de Praga, visto, que en su Obispado no hacia fruto, le dexó con voluntad del Romano Pontifice, y se entró Monge Benito en el Monte Cassino. Servacio Obispo Trayectense, predicando en su lengua era entendido de muchas. Hinson Presbytero, iba à predicar de un Pueblo à otro, estorvóle el paso un rio que iba sobre la puente, mas en llegando, detubo su corriente, hasta que él pasó, y fue à exercitar su oficio. Badmundo Obispo de Canturia, predicando en un campo vino un torbellino grande, mas por su oración quedó el auditorio sin mojarle, cayendo la agua al rededor de él. Santo Domingo Padre de Predicadores gran fruto hizo particularmente entre hereges, convirtiendose millares de ellos por medio de su doctrina. Y el mismo fruto hizo la de San Vicente Ferrer de su orden, entre Judios, y Moros. San Francisco con su exemplo de pobreza, y menosprecio del mundo, à muchas almas traxo al servicio de Dios. Cuyo hijo en Religion fue San Antonio, llamado primero Fernando, Español Portugués, de quien se escriben cosas maravillosas hechas por medio de su doctrina. San Bernardo gracia tubó en predicar, pues tantas almas quitó al mundo, y las entregó à Dios. A otros muchos Predicadores, pudiera poner en esta lista, que por lo bien que trabajaron en el suelo, tiene Dios en eminente lugar en el Cielo, tengamosles todos compañía. Amen.



LA VIDA DE JEREMIAS

PROPHETA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero dia de Mayo. 3. Reg. 22.



En el tercero libro de los Reyes cuenta la Sagrada Escritura de Achab Rey de Israel, que deseando haber una Ciudad, de que estaba apoderado el Rey de Syria, hizo gente, y persuadió al Rey de Judá Josphat, que fuese con él, para ayudarle en aquella jornada. El dixo que le acompañaria en ella, con que primero se consultase con Dios, y se supiese el suceso de aquel negocio, Achab

mandó juntar casi quatrocientos Prophetas falsos, de quien él confiaba mucho, y preguntándoles si se haria aquella jornada, respondieron que se hiciese; y que Dios le daría la Ciudad de Ramoth Galaad, que pretendia. Josphat, que era siervo de Dios, fiando poco de aquella gente, preguntó si se hallaria algun Propheta del Señor, de los de contrario vando? Achab dixo uno queda, llamado Micheas, aunque estoy mal con él, porque es un hora duelos, y siempre me anuncia cosas adversas. Venga aquí dixo Josphat, y oygamos lo que dice. Vino Micheas, y preguntando sobre el caso, aunque al principio

se estrababa, al fin dixo, que sucederia mal la jornada, porque le parecia ver à los Israelitas, huyendo de unas partes en otras, como ovejas sin pastor, por tanto que era de parecer, que no fuesen allá, sino que cada uno se bolviese à su casa. Añadió otras palabras, en que dió à entender que los quatrocientos Prophetas se engañaban en lo que decian. Por lo qual uno de ellos, en presencia de los Reyes le dió una bofetada, diciendo, toma Micheas, y porque digas que tu dices verdad, y yo no. El Rey Achab sin castigar aquel desacato, antes mas enojado con Micheas le mandó poner en la carcel, y él fue à la guerra donde murió, y su exercito fue mal parado, y Josphat Rey de Judá se vió en peligro de muerte. De lo dicho tenemos, que Micheas por decir la verdad le llamaban llora duelos, fue abofeteado, y encarcelado, à la traza de esto succedió à Jeremias Propheta, que por decir las verdades, anunciando la cautividad de los Hebreos en Babilonia, merecía por sus idolatrias, y pecados, era tenido por llora duelos, era afrenado, y encarcelado, y al cabo fue muerto à pedradas, como se verá en su vida colegida de sus escritos, y de algunos Santos Doctores, como San Geronimo, San Isidoro, San Epiphanio, y Doctores Tyro.

Escritor. y Doctores.

CAPITULO PRIMERO, RN QUE SE declara quien fue Jeremias, las persecuciones que padeció predicando en Jerusalem, hasta que el Pueblo fue llevado cautivo à Babilonia, ni por esto cesando sus trabajos, porque al fin murió apretado en Egypto.

EL Propheta Jeremias, cuyo nombre se interpreta alteza del Señor, fue de un Lugar pequeño tres millas de Jerusalem, llamado Anathot. Su padre tubo nombre Helcias, fue Sacerdote, y de linage de Sacerdotes. Fue santificado en las entrañas de su madre, de manera, que allí le limpió Dios del pecado original en que fue concebido, y alcanzó su gracia, la qual conservó todo el tiempo de su vida, sin pecar mortalmente, y permaneció virgen, como se collige de su prophetia, y lo dicen *Jerem. 16.* San Geronimo, y San Isidoro. Comenzó *D. Hier. l.* à prophetaizar de pocos años, y quando lo advertió mandó Dios, que lo hiciese, escusabase con que era mozo, y que no sabia hablar. Tocóle Dios su boca, y mandóle *scitaplus.* que predicase, y así lo hizo. Advertió San Geronimo, que por haber nacido, y criado Jeremias en Anathot, Aldéa de Jerusalem, las palabras con que predicó, y se hallan en su prophetia son de sayago, no pulidas, ni limadas, como las del Pro-

pheta Elias. Aunque en el sentido, y alteza de sentencias, igualan à las del mismo Elias, y à las de los otros prophetas. Habian sido ya llevadas por los Asirios à tierra de los Medos las diez Tribus, y hecha Samaria, y su comarca, donde era su habitación colonias, trayendo de Assiria gente que la poblase, Jeremias predicando à las dos Tribus de Judá, y Benjamin en Jerusalem, puesto por la mañana à la puerta del Templo, advertiales, que se acercaba otro semejante daño, y que serian tambien llevados cautivos, y destruida su Ciudad, y Templo; que se enmendasen, que pidiesen à Dios misericordia, y dexasen de ofenderle. Al principio porque reynaba Josias, Rey santissimo siendo el año trece de su reynado; quando Jeremias comenzó à prophetizar, y predicar, nadie le perseguia, antes era oido, y no dexarian sus razones de hacer fruto en algunos. Murió Josias desafortadamente, herido de una facta, queriendo estorvar la ida al Rey Pharaon Necho de Egypto, que iba à hacer guerra à los Asirios, y por su muerte fue puesto al Reyno de Judá su hijo Joachas, y despues de haber reynado tres meses el Rey de Egypto Necho vino à Jerusalem, y le quitó el Reyno, y le dió à Eliahim su hermano, à quien llamó Joachim. Levóse consigo à Egypto à Joachas con diez talentos de plata, y uno de oro. En el año pues quarto de Joachim, porque Jeremias, perseveraba en prophetizar la transmigration del Pueblo de Babilonia, fue hechado en la carcel, y estando allí llamó à Baruch escritor suyo, y mandóle que escribiese lo que él habia de predicar, y escrito lo llevase al Pueblo, y se lo leyese. Leyólo al Pueblo en el Templo, Baruch, y causóles tanto temor, que mandaron publicamente, que todos ayunasen. Tomaron el volumen, ó libro los principales de la Sinagoga, para leerlelo al Rey, y leidas tres, ó quatro planas tomó el Rey el Libro, y echóle en un brasero, donde se quemó. Y mandó buscar à Baruch, y à Jeremias, à quienes el Pueblo habia ya sacado de la carcel, con intento dañado, hallados darles la muerte. Mas el Señor los libró de sus maños, y mandó al Propheta, que de nuevo escribiese en otro volumen lo que el Rey Joachim habia quemado con otras cosas mas, amenazando al Rey, con la venida de los Chaldeos, que seria muy en breve contra él, y así fue, que Nabucodonosor Rey de Babilonia, vino à Jerusalem, entró en la Ciudad, apoderandose de ella, y prendió al Rey Joachim, el qual dexó en su Reyno de baxo de concierro, que le pagase cierto tributo cada año. Y para esto llevó consigo à Babilonia, como por rehenes à Daniel, con sus tres amigos, y à otros Nobles de

Jerem. 36.

Jerusalem. Pagó Joachim tres años el tributo, y sabiendo que el Rey de Egipto hacia guerra al de Babilonia, rebelóse contra él. Por lo qual vino en persona à Jerusalem el mismo Nabucodonosor, y entrando en ella prendió al Rey Joachim, à quien dice el Paralipomenon, que llevó en cadenas à Babilonia, aunque murió luego, y Nabucodonosor dexó el Reyno à Jechonias, hijo de Joachim, llamado tambien Joachim (algo diferente del nombre del Padre) mas desde à tres meses tornó à Jerusalem, porque oyó decir, que Joachim intentaba novedades, y llevó à él, y à su madre à Babilonia, y juntamente à Ezechiel Profeta, Mardocheo, y muchos otros de aquella Ciudad. Por lo qual se llamó transmigration la ida que estos hicieron con el Rey à Babilonia, y la que sucedió despues quedando la Ciudad destruida, se llamó cautividad. Dexó Nabucodonosor por Rey à un tio de Joachim, el qual llevaba consigo al hijo de Josias Rey, llamado Sedechias, obligandole con juramento, que le serviria con tributo cada año, lo qual cumplió dos años. Y por dar credito à Prophetas falsos, que le decian, como en breve sería el Rey de Babilonia, vencido de él de Egipto, contra el juramento que habia hecho, negó el tributo. Por lo qual el Rey de Babilonia Nabucodonosor vino con grande Exército, y cercó à Jerusalem. No dexaban los falsos Prophetas de lifongear al Rey, anunciandole cosas prosperas con mentira, por el contrario Jeremias prophetizandole cosas adversas, y que resultaria mal de aquel cerco. Sucedió que por venir el Rey de Egipto en favor del Rey Sedechias contra el de Babilonia, por algun tiempo los Chaldeos con su Rey levantaron el cerco de la Ciudad para oponerse contra los Egypcios, aunque tornaron luego à proseguir su cerco, y à esta fazon quiso Jeremias ir à Anathot su tierra, à visitar, y dar cobro à una heredad que tenia allí, y à la salida de la puerta; en la que estava por guarda uno llamado Ierías, que le tenia enemidad, le prendió diciendo, que se pasaba à los Chaldeos. El lo negó, y no obstante lo que en su favor alegó en presencia de los Gobernadores del Pueblo, fue llevado à la carcel. De allí le mandó sacar el Rey, para tomar consejo con él, acerca de los Chaldeos sus enemigos. Jeremias siempre le decia, que sucederia todo mal, y que mirase como los falsos Prophetas le habian engañado, diciendo, que el Rey de Babilonia no vendria contra él. Que lo creyese en lo de adelante, pues en lo pasado le habia dicho verdad. Y porque entendió Jeremias los delacatos, que los Chaldeos habian de hacer en el Templo, tubo mane-

Jerem. 37.

Jerem. 38.

Jerem. 39.

Jerem. 40.

Jerem. 41.

Jerem. 42.

ra como sacar de él la Area del Señor, como se dice en el segundo libro de los Machabeos, y llevóla al monte Nebo, adonde Moyses murió à vista de la tierra de promission, y fue sepultado, y allí la escondió en una cueva, dexando así mismo con ella el Tabernaculo, ó propiciatorio; y el altar del encienso, sin que mas de ella se supiese. El Autor de la Biblioteca Santa, dice que Helcias padre de Jeremias fue el Sacerdote, que halló el libro de la ley en una pared del Templo en tiempo de Josias, como en su vida se dixo. Y así Jeremias sucediendole en el oficio tenia entrada, y salida en el Templo, por donde favoreció de Dios, que fue su voluntad se hiciese así, pudo sacar la Area, y llevarla donde se ha dicho, con fer cosa tan preciosa en aquel Pueblo. Si ya no dixesemos que hizo esto despues de entrada la Ciudad de los Chaldeos, y apoderados de ella, teniendo él libertad, y autoridad para hacerlo, dada por el Rey Nabucodonosor, pues como se dirá adelante, le dexó libre, y favorecido, por saber quien era, lo que habia de él prophetizado. Tambien llevó Jeremias à otra parte el fuego santo, que baxó del Cielo, y abrasó un sacrificio, que mandó hacer Moyses al tiempo, que Aaron fue consagrado en Sacerdote, y se habia conservado en el Templo. Púsole dentro de un pozo de donde le sacó Nehemias, aunque convertido en agua crasa, ó espesa. Tornó de nuevo à predicar Jeremias en la Ciudad de Jerusalem, y por haber ya diez y seis meses, que duraba el cerco, y saber de cierto, que llegaba el tiempo de su destruccion, en los sermones aconsejaba à los del Pueblo, que se pasasen à los Chaldeos, porque en su compañía serian libres, y quedando en la Ciudad, cautivos, ó muertos, oido esto por los principales de él fueron al Rey, y contaronle lo que Jeremias decia publicamente, y pidieronle que les diese licencia para matar el Rey les dixo, que hiciesen lo que quisiesen. Asieron de él, y echaronle en un pozo de mucho cieno, que le llegaba à la garganta. Abdemelech Etiope Eunuco, rogó al Rey le diese facultad para sacar à Jeremias del pozo, antes que muriese; alcanzólo, y sacólo de allí, y proveyóle de comida, puesto que todavia quedó encarcelado, y tubo prisiones, hasta que la Ciudad fue entrada por los Caldeos. El Rey Sedechias, aunque salió de ella, y huyó llegando à un desierto muy cerca de Hiericó fue preso, y traído en presencia de Nabucodonosor, y delante de él, mandó matar à sus hijos, à muchos Nobles de los Hebreos, por la pertinacia que habian tenido en defenderle. Y al mismo Rey Sedechias mandó sacar los ojos, y llevar en prisiones à Babilonia. Dió cargo

Autor Bibliot. in vi. ta Jerem.

Levit. 9.

Jerem. 38.

Jerem. 25.

Jerem. 43.

cargo el Rey à Nabuzardan Capitan General suyo, que destruyese la Ciudad, y así lo hizo. Derribando casas, y muros, y abrajando el Templo de Dios, y el Alcazar Real. Llevóse todos los vasos, que dexaron en el Templo, los Reyes, que habian saqueado primero la Ciudad, como Sefse Rey de Egipto, así de oro, como de plata, y de metal, con otras muchas riquezas, que no solo Salomon, sino otros Reyes pusieron en él: de todo cargó, y se lo llevó à Babilonia, con la gente, dexando solos los pobres, que labraban los campos, y viñas, y otros que huieron, haliandose fuera de la Ciudad en el fago, y destruccion. Tubo mandato Nabuzardan del Rey Nabucodonosor, que mirase por Jeremias, de quien tenia grande noticia por los que se habian pasado à él à instancia suya, y que le hiciese mucho bien, y dexase vivir donde fuese su voluntad, y así lo hizo, y Jeremias tubo cuydado del Etiope Eunuco, que le sacó del lago, que tambien por su ocasion en pago de la buena obra, que le hizo fue libre. Quedó por orden del Rey de Babilonia, con las reliquias del Pueblo Hebreo Godolias, el qual como dice Nicoloas de Lyra, por consejo de Jeremias se habia pasado al Rey de Babilonia durando el cerco de Jerusalem. Este hizo asiento en Malphat, y vinieron à él algunos Hebreos, que andaban huidos por diversas partes, y entre otros vino Ismael, hijo de Nathania, que era de sangre Real, y aunque tubo aviso Godolias, que se guardase de él, no hizo caso, antes à todos, aseguraba, y acariciaba: diciendoles que fuesen fieles al Rey de Babilonia, y que podrian estar seguros en sus Pueblos, y casas. Y así en un combite, que hizo al mismo Ismael, Godolias, y à diez varones, que traxo en su compañía, fue por ellos muerto. Y no solo murió Godolias, sino otros muchos, cuyos cuerpos mandó Ismael echar en un lago, que estava en medio de la Ciudad de Malphat. Hizo cautivas à algunas personas, particularmente mugeres, y niños, y quiso irse à tierra de los Ammonitas. Mas sabiendo lo que pasaba Johanan, hombre de mucho esfuerzo, juntando alguna gente de guerra, fue en seguimiento de Ismael, y alcanzólo en Gabaon. Donde con temor grande que tubo, con ocho personas, que le siguieron, huyó hasta verse entre los Ammonitas. Los cautivos, y mucha gente del Pueblo, que iba con Ismael se bolvieron con Johanan à tierra de Bethlem, por estar cerca de la Ciudad de Jerusalem destruida, y trataban de pasar à Egipto, por tomar que tenian al Rey de Babilonia, no quisiese vengar en ellos la muerte de Godolias. A este tiempo estava entretenido el

3. Reg. 14. Sefse Rey de Egipto robó el Templo de Salomon.

Jerem. 40.

Jerem. 41.

Jerem. 42.

Jerem. 43.

Profeta Jeremias en componer sus Penos, y Lamentaciones, llorando à Jerusalem, viendo ya cumplido lo que antes habia prophetizado. Aunque tambien como se dixo en la vida de Josias, y se toca en el segundo libro del Paralipomenon: compuso en la muerte delgraciado de aquel Santo Rey Lamentaciones, y cantos lugubres, y tristes, que se cantaban despues en aquel Pueblo en las muertes de personas illustres. Vinieron pues à Jeremias los Principales de los Hebreos, que habian quedado de la cautividad, y destruccion pasada à que consultase à Dios si quedarian en aquella tierra, ó se irian à Egipto por estar seguros del Rey de Babilonia. Hizo Jeremias lo que por ellos le fue pedido, y sabida la voluntad de Dios, díxoles de su parte que perseverasen en aquella tierra, que él los defenderia, y sustentaria, sin que los Chaldeos, ni otra gente les hiciese daño. Y que no entrasen en Egipto, porque serian todos muertos en aquella tierra por cuchillo, hambre, ó peste. No le dieron credito los Hebreos, antes en el rostro le decian que no eran verdaderas sus palabras, sino que pretendia entretenerlos en aquella tierra, para que los Chaldeos viniesen à destruir las reliquias del Pueblo que quedaban. Y así hechos à una el quinto año de la cautividad, llevando consigo à Jeremias, y à su Notario Baruch, con algunos otros de la Tribu de Judá, que ó teniendo licencia de Nabucodonosor, ó romandose ellos se habian buuelto de Babilonia, à los quales tenian los demás por sospechosos, y se recelaban de ellos, como aficionádos à los Chaldeos, por cuya voluntad pensaban que habian sido libres, aunque Joseph ant. sig. lib. 10. cap. 11. sino que se quedó con Jeremias, en lo qual no parece, que tiene razon como se dirá en la vida de Baruch, con estos pues se fueron à la Ciudad de Taaphnes que es en Egipto, y de allí se dividieron por diversas partes de aquella Provincia. A donde el Profeta Jeremias, mandando el Dios, iba à la mano à los Hebreos, que no sacrificasen à los Idolos de aquella tierra, amenazandoles de su parte con semejantes castigos, que habia hecho en Jerusalem, y Samaria, como de hecho se cumplió despues de su muerte, que Nabucodonosor baxó en Egipto, y los mató todos segun se colige del texto de Jerem. 42. & 43. Jeremias, que lo prophetizó. Y las mismas amenazas hacia al Rey de Egipto, y à los Gentiles por sus vicios. Tambien prophetizó otros castigos, que Dios habia de hacer en Tyro, y Sidon, y en otras Ciudades de Palestina: en los Moabitas, y Ammonitas, y en los de Babilonia por manos de los Medos. Estos males, que prophetizaba Jeremias

2. Par. 35.

Jerem. 42.

Joseph ant. sig. lib. 10. cap. 11.

Jerem. 42. & 43.

remias en tantas gentes, fueron ocasion a que de todos fuele aborrecido, y particularmente de los Hebreos, los quales le mataron a pedradas, segun se dice en el Prologo de su libro, diciendolo tambien San Geronimo, San Epiphano, San Cipriano, y San Isidoro, el qual señala, que fue en la Ciudad de Taaphnes, en Egipto, haciendose à una el Pueblo, porque les reprehendia sus vicios. Y añade, que fue sepultado en aquella tierra, donde siendo antes peligroso el vivir en ella, por bestias fieras que hacian mal, y daño à los que la habitaban, por los ruegos, y oracion de Jeremias, fue la tierra libre de este daño. Dorotheo Tyrio señala, que las bestias que molestaban à Egipto eran Cocodrillos, que salian del Rio Nilo, y mataban à muchos, y que entendiendo que les venia remedio de este daño por Jeremias, su sepulcro fue tenido en grande reverencia de los Egiptios, dice mas Dorotheo, que estando el Rey Alexandro en Egipto informado de lo que Jeremias habia hecho con su oracion, que los Cocodrillos no fueran tan dañosos, ni mataban gente como antes, trasladó su cuerpo à Alexandria Ciudad edificada por él, porque era molestada de aspides, y de vivoras ponzoñosas, y que le edificó un solemne sepulcro donde le puso, y que cedió tambien allí aquella plaga. Mas dice este Autor que propheró Jeremias à los Egiptios, y declaró particularmente à los sacerdotes, que cesaria la adoracion de sus Dioses, quando una doncella pariese un niño, y le pusiese en un pesebre: y que por esta ocasion hicieron una figura de doncella, que tenia un niño en un pesebre, y la adoraban. Lo qual todo dixeran al Rey Ptolomeo, admirado viendo que adoraban semejante figura, y queriendo saber la ocasion. El Autor de la Biblioteca Santa, y su aficionado el muy docto, y pio Prelado Galarza, en sus instituciones Evangelicas, refieren à Victoriano martyr, que dice de Jeremias que vive toda via, y que ha de venir à predicar contra el Ante-Christo, con Elias, y Enoch: añaden que son de este parecer otros antiguos Doctores. Lo que se tiene comunmente es que fue muerto à pedradas como se ha dicho. El Calendario Grego pone su muerte el primero dia de Mayo. Lo mismo dicen Usuardo, y Beda, con el Martyrologio Romano. Tiene Jeremias el segundo lugar entre los quatro Prophetas mayores. Dixo de él, que no pecó en su vida mortalmente, y fue la ocasion, porque pecar gravemente es dexar à Dios, y quando uno dexa à algun señor por una de dos cosas, ó porque conoce en él alguna falta, y por asentir con otro

D. Hier. l. 2. ad ver. sus Joviania.
D. Epiph. & Isid. in vita ipsius.
D. Cypr. epist. ad jud. 81.
Dorothe. Tyrius in vita ser.

Petrus Galarza li. 4. inst. Evangel. cap. 4.

mejor que él, y porque los bienaventurados, y los confirmados en gracia como se tiene que fue Jeremias, saben que es Dios piélago inmenso de todo bien, y supremo Señor, y que no tenia falta alguna, no pueden pecar mortalmente. Y este no poder en ellos no es imperfeccion, porque el poder pecar dice flaqueza: como el que tiene la pierna enferma, el coxar no es perfeccion en él, lo qual no hace el que está sano. Nombrafe Jeremias en diversos libros de la Escritura, como en el segundo del Paralipomenon, y en el primero de Esdras, en el Belesástico se dice en él, Esdras 1. que fue consagrado Profeta en las entrañas de su madre, y que le trataron mal los Reyes de Judá. Nombrafe en su libro, Jerem. 1. y en el de Daniel, en el de los Machabeos, donde se refiere la escandida del Arca del Señor en el monte Nebo, como se ha dicho, y al fin de él se dice, que apareció à Judas Machabeo al tiempo que iba à dar batalla à Nicanor, y le dió un cuchillo dorado de parte de Dios, en señal que venceria à sus enemigos. San Matheo dice, que preguntando Jesu-Christo à sus Discipulos, que decian de él los hombres, respondieronle: que unos le tenían por Bautista, otros por Elias, y otros por Jeremias, de que no pequeño loír resulta en este Santo Profeta: pues le ponen en la lista de tan santos varones. Sin el libro de su propheta se atribuye à Jeremias haber escrito, ó hecho escribir, el quarto libro de los Reyes, como dice Sixto Senense en su Biblioteca Santa. Añade que toda la propheta de Jeremias, la qual contiene cinquenta, y dos capitulos, fue escrita por su Notario Baruch, y que el mismo Baruch añadió al cabo el ultimo capitulo, tomando del fin del quarto libro de los Reyes, adonde se refiere la destruccion, y cautividad de los Judios. Y que hizo, esto para que diese luz à los lectores del libro de los Threnos, ó Lamentaciones, que pone luego: el qual contiene quatro capitulos. Dice mas este Autor, que fue la muerte de Jeremias, cerca de los años de la creacion de tres mil trescientos, y cinquenta. El tiempo que Jeremias prophetizó se señala, que fueron quarenta y dos años, San Pablo escribiendo las muertes de muchos Prophetas, y Santos antiguos en la carta à los Hebreos, dice: que algunos fueron apedreados, lo qual segun Santo Thomas se atribuye, à Jeremias. De su propheta usa la Iglesia Catholica en las lecciones de los Maytines desde la Dominica de Pasion, hasta el Sabado Santo, y en algunas Misas de entre año.

Ad Hebr. 11. Ibidem. D. Thom. lec. 8.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se prueba por autoridades, y exemplos, que no se debe desconfiar de la misericordia de Dios por grandes, que sean los pecados de los hombres, y riguroso el castigo que Dios haga por ellos: à proposito del que hizo en los Hebreos, tan lamentado por Jeremias.

El castigo tan riguroso que hizo Dios en los Hebreos, permitiendo que fueran llevados cautivos en Babilonia, y quedasen la Ciudad, y Templo de Jerusalem destruidos, tan lamentado por Jeremias, dá ocasion para tratar en este lugar, de que no se debe desconfiar de la misericordia de Dios, por graves que sean los pecados de los hombres. Aunque se ha de advertir, que en este particular hay dos extremos, unos que desespieran, y otros que confian demasiado: el confiar demasiado les hace, que pequen sin temor, y no dexen de pecar: el desconfiar demasiado les hace, que desespieren, como desespéro Cain, desespéro Judas, y es un pecado gravissimo, llamado final impenitencia, contra el Espiritu Santo. Mandaba Dios en el Deuteronomio, que ninguno tomase por prenda la muela del Molino alta, ó baxa, dice la Glosa, que estas dos muelas denotan la esperanza, y el temor, el temor abate el corazon, la esperanza le levanta: la una muela de estas, sin la otra es cosa sin provecho, y vana: siempre ha de haber en el pecho del pecador temor, y esperanza, porque vanamente espera en su misericordia, sino teme su justicia: y sin provecho teme su justicia, sino confia de su misericordia: no se ha de tomar por prenda la muela alta, ni baxa; porque el que predica, ó enseña, ni ha de encarecer tanto la misericordia de Dios, que quite el temor, ni tanto ha de atemorizar con justicia, que haga perder la esperanza, y desespere. David usó de esta manera de enseñar quando dixo: Espera en el Señor, y obra bien: bien es que por graves pecados, que uno haya cometido no desespere de que Dios le perdonará, mas ha de ser haciendo penitencia: Espera dice en el Señor, mas con la disciplina en la mano. Ni basta tener en la mano la disciplina, y no herirse con ella, que así hay algunos, que quieren hacer penitencia, y nunca acaban, ni aun comienzan à hacerla, y à estos tambien reprehende David quando dice: y aun es verdad, que el hombre pasa su tiempo en imagen: veréis una Imagen de San Geronimo, que tiene en la mano una piedra para darse en los pechos, y está así toda la vida sin darle golpe: personas hay que pasan su tiempo como esta Imagen, tratan de penitencia: dicen que es importante para salvarse el ayuno, la disci-

Deut. 24.

Psalm. 36.

Psalm. 38.

plina, las lagrimas: y quedanse con todo esto en las manos, solo es tratar de ellos: porque nunca derraman lagrimas por sus pecados; nunca hieren su cuerpo con asperezas de disciplina; ó cilicios, nunca ayunan, ni hacen obra penal. El que pecó, necelariamente, si quiere salvarse, ha de hacer penitencia, y si la hace, por graves que sean sus pecados puede, y debe confiar en la misericordia de Dios, que le perdonará. Y palabra tiene dada de esto: Por Ezechiel dice Dios: No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta à mí, y viva; Añade luego: El pecado no dañará al pecador en el dia que se convierta, y dexare de ofenderme. Por el Profeta Ilías dice: Será posible que la madre se olvide de su infante, y que no tenga misericordia del hijo que nació de sus entrañas? Pues quando ella se olvidare, yo no me olvidaré de ti hombre, porque te tengo escrito en mis manos. David dice: misericordioso, y suave es el Señor, y sus misericordias son sobre todas sus obras, esto es, que se precia grandemente de misericordioso, como un Musico que toca diversos instrumentos, siempre se precia de uno mas que de los otros: así es la misericordia en Dios nuestro Señor. El mismo lo dixo, y refiriólo San Lucas: vine à llamar à penitencia à los pecadores. Y por San Juan: El buen Pastor la vida pone por sus ovejas: y así la dió Jesu-Christo por nosotros, y quien dió la vida, no nos negará su gracia perdonando nuestros pecados por graves que sean, como haya dolor de ellos: Grave fue el pecado de David, que cometió adulterio con la muger de Urias fiel vasallo suyo, que estaba à peligro de morir por la conservacion de su Reyno: añadió quitarle la vida, siendo homicida de uno de los mas justos, y mas aficionados hombres à su servicio, que tenia en sus Estados: embióle Dios à reprehender de lo hecho con el Profeta Natan, reprehendido dixo muy de corazon: Pequé, y en pronuncian do esta palabra le dixo de parte de Dios el Profeta, que le perdonaba la vida que mereciera bien haber perdido. Manases Rey de Judá fue malissimo en idolatrias, y homicidios: en su tiempo se vieron bñadas las calles de Jerusalem en sangre de Prophetas, porque le reprehendian sus pecados, y porque ellos eran buenos, y el malo: à Ilías, con quien tenía parentesco, ó afinidad mandó aferrar: este fue llevado cautivo à Babilonia, y estando preso tubo dolor de sus pecados, y Dios le perdonó y volvió el Reyno, acabando en bien su vida. Los Ninivitas, pecados graves cometieron y alcanzaron perdon de Dios porque de corazon les pesó de sus ofensas, y

Ezech. 33.

Isai. 29.

Lucas 5.

Joan. 10.

2. Reg. 12.

1. Paral. 33.

Jone 1.

hicieron penitencia. El Ladron, que fue crucificado en compañía de Christo, por los altos latrocinios, que había cometido, justamente fue condenado à muerte, y el confesó que era justo su castigo, pidió al Salvador se acordase de él en su Reyno y prometiòle el Paraíso, dandosele à letra viva, siendo el mismo dia bienaventurado. Matheo por acumular riquezas enfrascado estaba en trato de Arrendador, que tenia malísimo nombre entre los Hebreos. Zacheo de la misma suerte, la Magdalena en vicios deshonestos, teniendo nombre de pecadora publica, porque de todos era conocida serlo. Los Apóstoles todos huyeron, Thome estubo incredulo: los quales todos fueron perdonados, y levantados à estado de grande perfeccion, por donde se le puede decir al impio Novaciano herege, que viene en decir que no hay lugar de perdon para el que pecó despues del Bautismo: pues en particular San Pedro à quien Christo hizo Apóstol suyo, y prometió las llaves del Cielo: à quien en compañía de Diego, y Juan mostró su gloria en el monte Thabor, à quien comunicó su Carne, y Sangre en el Divino Sacramento del Altar la noche de su Cena, y le ordenó allí Sacerdote, y por lo mismo se debe decir que estaba antes bautizado, siendo el Bautismo puerta de los demás Sacramentos, y despues de esto negó, y fue perdonado, y levantado à la Dignidad de Papa, y Cabeza de la Iglesia. Pablo (aunque antes de bautizado) perseguidor fue de Christo, y de sus Fieles, y despues Predicador suyo entre las gentes. A este proposito pone Marco Marulo diversos exemplos: David, cabeza de salteadores, se hizo Monge, y fue tan grande su penitencia, que pasado algun tiempo, tubo revelacion de un Angel que sus pecados le eran perdonados: él por entender quales eran, dudó del perdon, y castigòle Dios con que quedó mudo para todo lo demás, fuera del rezar sus horas. Ni porque uno se vea viejo, y que hasta tal edad se desmandó en vicios, debe desconfiar de su remedio, pues tambien hubo jornada para los que à la undecima hora fueron à trabajar à la viña. Nicolao llegó à grande edad, siendo maculado con vicios deshonestos, y aunque algunas veces pretendia apartarse de ellos era mas fuertemente combatido, y rendiase: y succede à los semejantes como al que está preso en la carcel que solo el carcelero le guarda, y si la quebranta, y se va, van en

Marul. de
instit. li. 2.
cap. 12.

seguimiento muchos, así el que pretende dexar el vicio, siente mas guerra que quando estaba de reposo en él: Visto pues por Nicolao sus pocas fuerzas pidió particularmente favor à San Andrés Apóstol, y fue casto en adelante hasta que murió. Ni porque se haya entregado al demonio, y hecho cedula de ser su esclavo, y darle su alma, desconfie, pues à este punto llegó un hombre de baxa suerte por casar con la hija de su amo, à quien las oraciones de San Basilio, con su penitencia fueron medios para que Dios le perdonase, y el demonio boviriese la cedula que sobre este contrato tenia recibida. Y lo mismo succedió à Teophilo en cierta Ciudad de Sicilia, que le quitaron un Arcedianazgo que tenia, porque le fuese buuelto, por medio de un Mago Hebreo. hizo contrato con el demonio de negar à Christo, y à su Sagrada Madre, y la negacion darsela por escrito. Bolvió à su Dignidad, y con dolor de lo hecho hizo oracion tan perseverante en una Iglesia de la Madre de Dios, pidiendo perdon al Hijo por intercesion de la Madre, que le alcanzó, y la misma Virgen estando durmiendo le dió la cedula, y él despierto la vió en sus manos, y publicamente contó el caso, y de al à tres años murió santamente. Tambien hay diversos exemplos de mugeres, que alcanzaron perdon, aunque grandes pecadoras. La muger adultera que fue presentada à Christo, y él le dixo: Yo no te condenaré, no pegues mas. A la Magdalena tambien declaró que le eran perdonados sus pecados. Maria Egyptiaca alcanzó así mismo este perdon: y tambien ora Maria, sobrina de un santo Hermitaño llamado Abraham, con quien había vivido siete años en el desierto en vida santa encerrada en una hermita, mas al demonio poco le ellorvan la entrada las puertas, si le abren la voluntad: abrióla Maria, siendo de veinte años, consintiendo en vicio carnal con un mozo, que llegó allí, y cometido el pecado, desesperó del perdon, dexó la soledad, y fuele à poblado, y en una Ciudad igualó en vida deshonestà à la que antes vivió en penitencia, entrando en el lugar de las mugeres publicas, donde estubo algun tiempo, hasta que el viejo Abraham, despues de haberla buscado por diversas partes la halló, y volvió à la soledad, y con nueva penitencia, y mas aspera vida que primero, tornó à recuperar la gracia perdida, y despues en su muerte la gloria de que todos participemos, Amen.

De Teophilo el
Autor de
la suma de
virtudes
de

Joann. 8.

LA VIDA DE BARUCH

PROPHETA.

CONTIENE UN CAPITULO.

INTRODUCCION.



Joann. 15.

Matt. 10.

Escritos
res, y
Autores.
Galarza l.
4. cap. 4.

Ntre otras razones, que dixo Jesu Christo nuestro Señor à sus Sagrados Apóstoles, en el sermon que les predicó la noche antes de su muerte, fue una como refiere San Juan, que el Apóstol no es mayor que aquel de quien es Apóstol, y que el siervo no es mayor que aquel de quien es siervo. Antes de esto quando los embió à predicar penitencia, dandoles poder para lanzar demonios, y sanar enfermos, como escribe S. Matheo, les dixo lo mismo, de que el discípulo no era, mas que su maestro, ni el siervo mas que su señor. Y pues, repitió esta sentençia dos veces el Hijo de Dios, es señal que tiene en sí algun importante mysterio, y entiendese esto ser así, porque vemos diversas veces lo contrario de lo que parece que quiere decir, pues discípulos se han visto mas sabios, que sus Maestros, y siervos, que vinieron à tener mayores estados, y ser mas que sus señores: por lo qual parece que no es esto lo que el Hijo de Dios quiere decir aquí, sino avisar à sus Apóstoles, y Discípulos que no les había el mundo de hacer mas corteja, ò mejor tratamiento del que à él hizo: el fue perseguido, y muerto afrentosa muerte, y muy penosa, ellos serian perseguidos, y muertos, de muertes penosas, y afrentosas, de modo que la misma suerte caería en los Discípulos que en el Maestro. Lo mismo vemos verificado en el Propheta Baruch discipulo, y Notario del Propheta Jeremias, el qual padeció con él grandes persecuciones, como se verá en su vida colegida de su libro, y del de Jeremias, y de algunos graves Autores, como el de la Biblioteca Santa, y Pedro Galarza en sus instituciones Evangelicas. Y es en esta manera.

CAPITULO UNICO, EN QUE SE DECLARA quien fue Baruch los trabajos que padeció en compañía de Jeremias: cuyo Notario era su muerte, y tratase de las lagrimas, y mortificaciones, como, y porque los Santos las aman.

Baruch que significa, y quiere decir bendito, fue hijo de Neria, Succedió,

que predicando Jeremias en Jerusalem, y amenazando al Pueblo de que por sus pecados sino hacian penitencia, serian llevados cautivos à Babilonia, por estas malas nuevas, que les daba, enojandose contra él, le prendieron, y pusieron en la carcel. Estando allí, llamó à Baruch, y concertóse con él, que escribiese lo que él por mandado de Dios había de predicar, si estubiera libre; y escrito lo llevase al Templo, estando el Pueblo junto, y en su presencia lo leyese. Hizolo así Baruch, y causó tanto temor en los presentes, que habiendo fazienda à Jeremias de la carcel, mandaron publicamente con pregon, que todos ayunassen. Tomaron el volumen, ò libro à Baruch, los principales de la Sinagoga, y Templo, llevaronle al Rey Joachim para leerle en su presencia. Oyó de él tres, ò quatro planas, y visto el mal que allí se le profetizaba que era grande, tomó el libro con enojo crecido, y echóle en un brasero, y quemóse. Mandó luego buscar à Baruch, y à Jeremias con dafnado intento, de que hallados, les daría la muerte: mas el Señor los libró de sus manos. Por este defacato que el Rey hizo, permitió Dios que viniessen mas en breve los Chaldeos sobre su Ciudad, como vinieron, y entrandola le prendiesen, aunque le dexaron el Reyno con pacto, que pagase cierto tributo. Pagóle tres años, y rebelóse contra el Rey Nabucodonosor à quien le había de pagar. Y por esta rebelion vino contra él, y le quitó el Reyno, y la vida llevando consigo cautivo à un hijo suyo, despues de haber reynado tres meses, con muchos otros principales del Pueblo, dexando por Rey à Sedecias tio del que llevaba cautivo, dexaxo tambien de concierto, que le pagase tributo, y porque así mismo le fue rebelde, bolvió Nabucodonosor el año undecimo de su reynado, y cercóle la Ciudad, y pasado algun tiempo, que duró el cerco, fueles forzado à los cercados desamparar el sitio. No valió esta diligencia al Rey Sedecias, que huyendo fue alcanzado cerca de Hiericó, y preso, y tratado en presencia del Rey. A donde estando él à la mira, mandó que le matasen sus hijos,

Jerem. 36.

4. Reg. 24.

Mmm hijos